



Carmen Antony García

Nacida en Santiago de Chile, realizó sus estudios secundarios y universitarios, en el Liceo No.1 de Niñas y en la Universidad Católica de Chile, en donde recibió el título de licenciada en Derecho. A partir de entonces, se ha destacado en el campo de los Derechos Humanos con especial referencia a la mujer.

Su vida profesional en su país de origen se desarrolló en el ejercicio libre de la profesión. Tuvo a su cargo la dirección del Consultorio Jurídico para personas de escasos recursos en las ciudades de Puente Alto y Santiago. Fundó un consultorio jurídico gratuito para la televisión chilena y para la Revista Paloma.

Trabajó como Directora del Personal de la Línea Aérea Nacional Chilena durante el Gobierno del Presidente Salvador Allende.

A raíz del golpe militar, sale para Panamá con su familia en 1975. Después de un tiempo, recibe su carta de naturalización. Es panameña. Acá, trabaja como profesora en distintas cátedras de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Panamá. (Criminología, Derechos Humanos y Metodología de la Investigación) y, además, como asesora legal de la institución, gana en concurso la Cátedra de Criminología en calidad de titular, donde se desempeña por 17 años. Fue además investigadora y Sub-Directora del Instituto de Criminología en la Universidad de Panamá.

Se destaca en el campo de la Criminología participando, en representación de Panamá, con sus trabajos e investigaciones, en diversos encuentros nacionales e internacionales. Pertenece a los Grupos Latinoamericanos de Criminología Comparada y Criminología Crítica y ha recibido diversas distinciones.

En 1991 retorna a Chile donde funda la carrera de Derecho en la Universidad de Antofagasta, laborando como Decana. Trabaja en Santiago como profesora en las Universidades de Chile, Arcis y Central en cursos de Pre-Grado y de Magíster, hasta el año 2001 cuando regresa a Panamá y se reincorpora a la Universidad de Panamá.

Ha sido asesora de diversas organizaciones internacionales: Instituto Latinoamericano de Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente de Naciones Unidas (ILANUD), del Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) y recientemente para el programa OIT/ IPEC.

Entre sus publicaciones más importantes están sus libros:

“Estudio sobre la Problemática Jurídico Ambiental del Medio Ambiente en Panamá” editado por el Instituto de Investigaciones Agropecuarias de Panamá y “Las mujeres confinadas”, estudio sobre las mujeres privadas de libertad en América Latina, editado por la Editorial Jurídica de Chile. Tiene múltiples investigaciones y artículos sobre Criminología, Derechos Humanos, Victimología, Medio Ambiente y diversos temas sobre la mujer, que han sido publicados en Revistas Nacionales e Internacionales. Ha dictado conferencias en España, Holanda, Chile, Panamá, Venezuela, México, Costa Rica, Argentina y Colombia.

Es fundadora del capítulo de Panamá del Comité Latinoamericano y del Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer (Cladem), desde donde participa en la discusión de diversos proyectos de ley (Violencia Familiar, Explotación Sexual Comercial) en encuentros, conferencias y actividades en pro de la igualdad de Derechos de la Mujer.

Durante los años que trabajó en Chile fue el enlace de tal institución, y participó activamente en la discusión de la ley que reformó los delitos sexuales y la ley sobre Violencia Intrafamiliar, promoviendo diversos seminarios y encuentros de discusión y reflexión sobre estos temas. Debido a su constante y periódica acción a favor de los derechos de la mujer, CLADEM la honra con su nombramiento como Miembro Honoraria del Comité Consultivo de este Comité, junto a otras destacadas mujeres que han laborado en pro de la defensa de los derechos de la mujer.



Cecilia María Pinzón Vergara

Nació un 13 de febrero del año en que “el viento cantaba mejorana y los pájaros bailaban tamborito”. Conoce en el mundo del arte panameño, como Chavelita. Es Licenciada en Filosofía y Letras y en la de Segunda Enseñanza con especialización en Pedagogía de la Universidad de Panamá. Participó en el curso de Folclore Aplicado a la Educación en la Universidad del Valle del Cauca, Popayán, Colombia. Es la pionera en el cultivo de las expresiones artísticas en la enseñanza del baile y canto típicos infantiles.

Dirige conjuntos típicos a nivel parvulario, primario, secundario e institucional.

Por su participación en el curso de Folclore en la Universidad del Valle del Cauca, recibió de sus prominentes folclorólogos a nivel internacional, el reconocimiento profesional de la labor que lleva a cabo, a través del cultivo de los sentimientos por lo nacional en la niñez y juventud de nuestro país. Es una pionera, donde están las mejores condiciones para el desarrollo de la sólida identidad nacional; por lo tanto, lo siguiente, es de importancia continuar con esta loable labor.

Ha desempeñado como profesora de Danzas Folclóricas en la Escuela de Danza del Instituto Nacional de Cultura, allí organiza y dirige el primer conjunto infantil de la República, el cual recorre el territorio nacional y también varias ciudades del extranjero. Asistió al Primer Encuentro Latinoamericano del Folclore Infantil en Santiago de Chile donde recibió el Segundo Premio; y al Festival Internacional del Niño en Washington D.C. a la Feria Mundial de la Niñez y la Paz y al Kennedy Center en Nueva York.

Como profesora en el Instituto Normal Rubiano, promueve, organiza y proyecta los festivales folclóricos en las Escuelas Anexas, Centros escolares donde practican los alumnos y maestros. También ejerce en ese Centro de Educación Media la cátedra de profesora en Educación Musical al finalizar la Normal.

Ha participado con el Conjunto de Tobías Plicet y asiste al Festival Internacional de la Voz, Canto y Baile Folclórico, realizado en Buenos Aires, Argentina, donde obtuvo el Primer Premio como Mejor Vocalista. Con el mismo conjunto participa en la película mexicana La Feria de la Canción, como primer vocalista.

Por sus valiosos servicios al folclore y a la educación, ha recibido muchas distinciones, entre éstas: una muy notable, distinción honorífica de la Comisión de los interclubes de Panamá, de la comisión

Nació un 13 de febrero del año en que “el viento cantaba mejorana y los pájaros bailaban tamborito”. Conoce en el mundo del arte panameño, como Chavelita. Es Licenciada en Filosofía y Letras y en la de Segunda Enseñanza con especialización en Pedagogía de la Universidad de Panamá. Participó en el curso de Folclore Aplicado a la Educación en la Universidad del Valle del Cauca, Popayán, Colombia. Es la pionera en el cultivo de las expresiones artísticas en la enseñanza del baile y canto típicos infantiles.

Dirige conjuntos típicos a nivel parvulario, primario, secundario e institucional.

Por su participación en el curso de Folclore en la Universidad del Valle del Cauca, recibió de sus prominentes folclorólogos a nivel internacional, el reconocimiento profesional de la labor que lleva a cabo, a través del cultivo de los sentimientos por lo nacional en la niñez y juventud de nuestro país. Es una pionera, donde están las mejores condiciones para el desarrollo de la sólida identidad nacional; por lo tanto, lo siguiente, es de importancia continuar con esta loable labor.

Ha desempeñado como profesora de Danzas Folclóricas en la Escuela de Danza del Instituto Nacional de Cultura, allí organiza y dirige el primer conjunto infantil de la República, el cual recorre el territorio nacional y también varias ciudades del extranjero. Asistió al Primer Encuentro Latinoamericano del Folclore Infantil en Santiago de Chile donde recibió el Segundo Premio; y al Festival Internacional del Niño en Washington D.C. a la Feria Mundial de la Niñez y la Paz y al Kennedy Center en Nueva York.

Como profesora en el Instituto Normal Rubiano, promueve, organiza y proyecta los festivales folclóricos en las Escuelas Anexas, Centros escolares donde practican los alumnos y maestros. También ejerce en ese Centro de Educación Media la cátedra de profesora en Educación Musical al finalizar la Normal.

Ha participado con el Conjunto de Tobías Plicet y asiste al Festival Internacional de la Voz, Canto y Baile Folclórico, realizado en Buenos Aires, Argentina, donde obtuvo el Primer Premio como Mejor Vocalista. Con el mismo conjunto participa en la película mexicana La Feria de la Canción, como primer vocalista.

Por sus valiosos servicios al folclore y a la educación, ha recibido muchas distinciones, entre éstas: una muy notable, distinción honorífica de la Comisión de los interclubes de Panamá, de la comisión

por la promoción y fortalecimiento de los valores cívicos y morales; Diploma de Honor, del Instituto Nacional de Cultura, por su inagotable dedicación como educadora e impulsora del folclore, Patronato del XLIV de la Mejorana en Guararé; Municipio de Arraiján; Universidad de Panamá; por su valiosa contribución al Folclore Nacional y su permanente cooperación con la Educación Panameña; reconocimiento como Dirigente Folclórica por UTCA; Guerrero Dorado por Financomer; hija meritoria de Bethania, por su excelente aporte a la cultura y desarrollo de nuestro país el 23 de junio de 2001.

Asistencia a la Audiencia Papal y recibo de la bendición de su Santidad Juan Pablo II, junto a 14 niños de la Academia, Roma 19 de junio de 2001.

Reconocimientos en el Año del Centenario 2003

Instituto Panameño de Turismo: Participación en el Desfile de las Mil Polleras, por su labor como educadora e impulsora de nuestro folclore, el 25 de mayo.

Ministerio de Comercio e Industrias, Dirección General de Artesanías Nacionales: Placa por su valioso aporte al engrandecimiento del Folclore Nacional. Instauración del Primer Concurso de Conjuntos Infantiles de proyección Folclórica "Chavelita Pinzón. XXVI Feria Nacional de Artesanías, 31 de agosto. Premio de Teatro Anita Villalaz: nombra Academia de Danzas Folclóricas Chavelita Pinzón: Academia del Año.

Municipio de La Chorrera: Abanderada del 148 aniversario del distrito, 12 de septiembre.

El Patronato del LIII Festival de la Mejorana en Guararé: Placa y medalla de Oro como Cultora del Folclore. Por contribuir a fortalecer nuestras costumbres y tradiciones. Guararé, septiembre.

Basílica de Don Bosco: Certificado por su ardua labor en pro del folclore nacional y por su continuo apoyo a las obras salesianas de Panamá, 18 de septiembre.

República de Panamá, Presidencia de la República: Abanderada el día 4 de noviembre, por su destacada trayectoria como profesional y ciudadana meritoria, 27 de octubre.

Jardín de Infantes 1, 2,3 y Dances School: Reconocimiento por su loable labor, 14 de diciembre.

Facultad de Humanidades, Universidad de Panamá: Mujer meritoria en el homenaje a cien mujeres por la vida y la dignidad nacional, 8 de marzo de 2004.

Ha grabado un disco didáctico dedicado a la niñez panameña y varios cassetes con Rondas Infantiles. Además de un libro de colorear con los instrumentos musicales y vestidos típicos.

Participe de la Primera Sociedad de Cultores del Folclore: del Magisterio Panameño Unido; Asociación Nacional de Educadores; Asociación de Mujeres Universitaria de Panamá y la Unión Nacional de Artistas de Panamá.

Su labor continúa a través de la Academia de Danzas Folclóricas Chavelita Pinzón, que se encuentra incorporada al Ministerio de Educación, la cual constituye una de las expresiones más profundas y enriquecedoras de nuestra identidad.



Claude Vergés de López

Francesa de nacimiento, panameña por adopción, ciudadana del mundo por convicción. No podía ser de otra manera con una madre parisina y un abuelo paterno descendiente de bretones y catalanes que perdió su puesto de cónsul por casarse con una vietnamita.

Cuando la familia se mudó a la isla de la Reunión en el Océano Indico, en los últimos años del colonialismo francés y de la guerra de Argelia, conocí el racismo, la intolerancia política y religiosa y la marginación por pertenecer a una familia que “traicionaba” la clase blanca dirigente para unirse a los descendientes de esclavos africanos e hindús y por solidarizarse con los combatientes y las combatientes argelinos. Mis amigos eran los libros, en los cuales descubrí el mundo y sus culturas; y mi combate, el conocimiento para afirmar mi libertad de pensamiento. Ahora la situación ha cambiado, pero he sido marcada por esa época de mi vida.

Mi abuelo fue el inspirador de mi vocación como médica: siendo ingeniero, decidió estudiar medicina frente a la situación desastrosa de los obreros chinos del ferrocarril que construían. Me convenció de que sólo la medicina podía aportar respuestas a la miseria humana cotidiana. Pero cuando llegué a París en 1967, las universidades eran un hervidero de ideas y de discusiones apasionadas, y el ambiente no era propicio para el estudio exigente de la carrera médica. Así que, después de un año de “participación social y feminista” intensiva, comprendí que debí entrar a medicina como se entra al convento. Las circunstancias se me ofrecieron, entonces, para ir a Moscú. Tenía una visión crítica del “socialismo real”, así que me sentí libre de apreciar las conquistas sociales positivas y de expresar mis desacuerdos sobre lo demás; fue un paréntesis cultural y científico muy intenso no solamente por las ofertas rusas, sino también por la presencia de estudiantes de Asia, África y América Latina. Así que, luego de intentar, sin éxito, trabajar para la unidad africana, me integré a los grupos latinoamericanos, conquistada por esta capacidad vital que se ríe de las cosas más serias.

Llegué a Panamá en 1973 con Edmundo López Calzadilla, con quien comparto el amor a la medicina y al ser humano. La medicina es tratar las enfermedades e intentar vencer a la muerte, o rendirle su atributo

natural, para lo cual el conocimiento científico debe actualizarse permanentemente bajo control de la bioética. Pero también es salud, educación, derechos humanos de hombres y mujeres (autonomía y libertad, justicia y equidad, participación responsable y ética), ecología para garantizar el futuro de la humanidad. En el marco de esta visión, siempre consideré natural mi participación solidaria en los movimientos de mujeres y los grupos sociales y políticos que buscan soluciones para las desigualdades. Siempre he estado convencida de que es mi deber compartir los conocimientos científicos y sociales a los cuales tengo acceso, con las mujeres y los marginados que tienen confianza en mi solidaridad. Todas las investigaciones que he realizado sobre el proceso de salud-enfermedad y equidad de género han tenido como parámetros la aplicación de los derechos humanos en Panamá a través del “empoderamiento” de las mujeres.

Agradezco al jurado designado por la Facultad de Humanidades de la Universidad de Panamá por haberme distinguido junto con mujeres reconocidas por su solidaridad con las mujeres panameñas a través de su labor científica, educativa, política y sindical. Esta distinción me compromete a seguir participando en la construcción de un proyecto que integra la equidad, la justicia social, la libertad, el respeto de las diferencias y la ciencia al servicio de los seres humanos.



Cleria Mezúa Flaco

Entrevista: Juana Camargo

En la comunidad de Punta Grande, el 7 de octubre de 1953, fue la primera vez que los rayos de sol cruzaron los tiernos ojitos de Cleria. Estaba acurrucada en el regazo de Cleria Flaco, su madre, erizada su tierna piel al contacto de la mano del padre, Ezequiel Mezúa. Cleria es una mujer luchadora, identificada con sus hermanas y hermanos de la etnia y Comarca Emberá. De familia numerosa, han corrido enormes riesgos de inundaciones, carestía de alimentos y recursos para vivir.

Recuerda Cleria lo difícil que fue ir a la escuela. Una creciente del río (Chucunaque) arrasó las plantaciones de su padre y solo hubo dinero para que sus dos hermanos, que estudiaban en La Palma, continuaran. La falta de recursos le impidió seguir el tercer grado en Yaviza. Su deseo de estudiar la llevó a arrodillarse diariamente para implorar ayuda a Dios para estudiar. En una maleta pequeñísima que tenía mantenía siempre lista su poca ropa, una camisita, y sus útiles, un lápiz y un cuaderno.

Su papá bajaba a Yaviza a entregar plátanos. Tenía una casa en Yaviza. En la escuela del pueblo daba clase Evangelisto Berrío, maestro jubilado. Cleria se paraba donde pudiera escuchar y ver la clase, el maestro Berrío le preguntaba si quería asistir a clases y ella le movía la cabeza en señal de aprobación. Se comprometió a ayudarla. Denunció al papá de Cleria en la Corregiduría, con lo que ella estuvo de acuerdo. El Policía, el sargento Torres, se presentó en la casa. -Sr. Ezequiel, le busca la ley- se oyó una fuerte voz. Seguidamente le dijo: -yo soy su amigo. Es la ley la que le busca y tendrá que acompañarme a la Corregiduría. Además, debe llevar a la niña.

El corregidor lo amonestó. -Esta niña está en la escuela y usted la ha sacado sin considerar que la escuela primaria es obligatoria. Su hija, después de estudiar, puede ayudarlo. Le advirtió que si no dejaba a la hija en la escuela, tendría que pagar una mensualidad a la Corregiduría.

El padre accede. La señora Ana Julia Ayala la cuidaría y daría de comer por B/25.00 al mes. Su madre reaccionó oponiéndose. Por ningún motivo aceptaría que se quedara en Yaviza. Pero el 15 de julio llegó la señora Ana Julia a buscar a Cleria.

Estudiaba con un "mechón", las noches de todos los días. A los 13 años cumplidos, por fin, Cleria estaba en tercer grado, pues había ingresado a primer grado a los diez años. Su mamá y su papá ni siquiera consideraban que las mujeres debían estudiar. No obstante, en quinto grado, su padre tuvo que hacer un préstamo para que su hija continuara estudiando. A los 16 años termina la primaria. Su papá la trae a Cabo Verde, en Curundú, e inicia estudios en el Colegio José Antonio Remón Cantera. Al siguiente año ingresa al internado de la Escuela Profesional Isabel Herrera Obaldía, donde posteriormente se graduaría de Bachiller en Comercio.

Comienza a trabajar en el Gago de Chanis, pero se vincula a otros estudiantes, para fundar la Asociación de Estudiantes Emberá. Se responsabilizó de la tesorería. La Asociación inicia su lucha por becas y apoyo al estudiantado emberá. Logran el Albergue para estudiantes Emberá – IFARHU.

Desde el año 1979 Cleria se involucra en la lucha por el territorio de la Comarca Emberá. Ellos están apoyados por sacerdotes que trabajan con la población indígena. Posteriormente, estos sacerdotes ayudan a Celia para que estudie becada en la Universidad Santa María La Antigua, bajo la rectoría de Carlos María Ariz. Se orienta por la sociología.

Sus primeros enfrentamientos son con quienes insisten en situar a los indígenas como sectores opuestos al desarrollo, en especial por mostrarse en desacuerdo con proyectos de explotación de minas entre otros. Siente que la sociología no la entendió, y se aleja de ella en 1984, para concluir algunos años después. Inicia trabajos en Fe y Alegría para atender comunidades de San Blas y de promoción en Sambú. Piensa que por la lucha en defensa de la biodiversidad y protección ambiental se les considera atrasados.

En 1986, es electa Presidenta del Congreso Regional en Cémaco. Compite con otras tres ternas. Una nómina compuesta por mujeres (dos maestras y mujeres de la comunidad) se opone a la extracción de madera y al consumo de licor por parte de los hombres después de las actividades. En 1988, se elige nuevo cacique, pero se introduce la división interna en la Comarca; por esos acontecimientos es acusada en el periodo militar de crear conflictos, por lo que pasa un periodo de tiempo lejos, protegida de la mirada de las autoridades. Entre 1991-95, resulta electa Presidenta del Congreso General y se consagra como una defensora permanente del pueblo y las mujeres emberá.

Ha participado activamente en la Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas (CONAMUI). Actualmente se desempeña en actividades de desarrollo productivo de organizaciones de pobladores emberá (Federación de Asociaciones Unidas de Productores Agropecuarios de la Comarca Emberá y Darién- FAUPDECODA).

Cleria Mezúa, es madre de dos mujeres y dos varones.

Considera que se caracteriza por ser como sus padres fueron con ella. "Mi madre es una mujer muy inteligente, me promovió mucho. Me dio valor para avanzar. Mi papá me enseñó que si no se trabaja no se tiene nada. A mis hijos les doy amor sin límites. Les enseñó a perdonar. Si uno queda herida, no hay forma de levantarse". Es una mujer emprendedora y procura enseñar con el ejemplo.



Consuelo Tempone

Unidades de la Universidad de Panamá con el Título de Licenciada y Historia, cursó estudios de Maestría en Geografía en la Universidad cursos de perfeccionamiento profesional en Cartografía Básica, Geografía Aplicada, Enseñanza de la Geografía y Nombres propios.

Ha sido Profesora de Estudios Sociales y de Geografía e Historia, en el Instituto Fermín Naudeau, Profesora de Geografía de Panamá en los cursos organizados por el Tribunal Electoral, Profesora de Nombres propios de Cartografía Censal dirigidos por la Dirección de Estadística y Censo de la República.

Ha laborado por varias décadas como Catedrática del Departamento de Geografía y Vice-Decana Encargada de la Facultad de Humanidades.

Por su interés por la enseñanza de la Geografía y por la investigación geográfica del territorio panameño la ha realizado numerosas investigaciones y publicaciones entre las cuales se mencionan: Manual de Geografía de Panamá, Manual para la enseñanza de la Geografía en el Nivel Primario, Manual para la Enseñanza de la Geografía en el Nivel Medio y el Diccionario Geográfico de Panamá, obra que representa la más exhaustiva investigación de la nomenclatura geográfica panameña realizada hasta el presente.

Entre sus obras figura "El Viejo Mundo y sus regiones", texto para el tercer nivel de la Educación Media, con varias ediciones.

Graduada de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Profesora de Geografía e Historia en la Universidad Nacional Autónoma de México y en la Universidad de Cartografía Estadística, Foto geográfica y Geográficos en varios países americanos.

En su larga trayectoria docente ha sido Profesora en el Instituto Justo Arosemena y en el curso de la Nacionalidad para extranjeros, Geográficos en los cursos internacionales de Geografía y Censo de la Contraloría General de la República.

En la Universidad de Panamá, donde ha sido Profesora de Geografía, ha sido Directora del Departamento de Filosofía, Letras y Educación, hoy Facultad de Humanidades.

Su interés por la enseñanza de la Geografía ha conducido a la realización de numerosas obras, entre las cuales se mencionan: Guía para investigadores de la Geografía, Manual Primario, Manual para la Enseñanza de la Geografía de Panamá, obra en dos volúmenes de la nomenclatura geográfica panameña realizada hasta el presente.

Es autora de obras didácticas entre las cuales figura "El Viejo Mundo y sus regiones", texto para el tercer nivel de la Educación Media, con varias ediciones.

Ha participado en congresos y seminarios en Panamá, México, Ecuador, Costa Rica y Honduras en representación de la Universidad de Panamá y como miembro del Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Ha recibido distinciones académicas entre ellas, la Medalla Humanidades, otorgada por la Facultad de Humanidades al Maestro por Excelencia del año 2000 y la “Esfinge Honor al Mérito”, distinción que le hizo el Instituto Nacional de Panamá en el año 2001.

En la actualidad es Profesora Titular de Geografía y Directora de la Sección de Investigaciones Geográficas del Departamento de Geografía de la Universidad de Panamá.